

Al cierre de esta edición, Trump contaba con 230 electores y Kamala Harris 210

Donald Trump cada vez más cerca de regresar a la Casa Blanca

El republicano triunfaba en casi todos los estados clave, los que deciden la elección. "En la anterior administración de Trump, éste tenía un contrapeso político, era la canciller alemana Angela Merkel", plantea analista Paz Zárate.



Los estadounidense siguieron minuto a minuto los escrutinios.

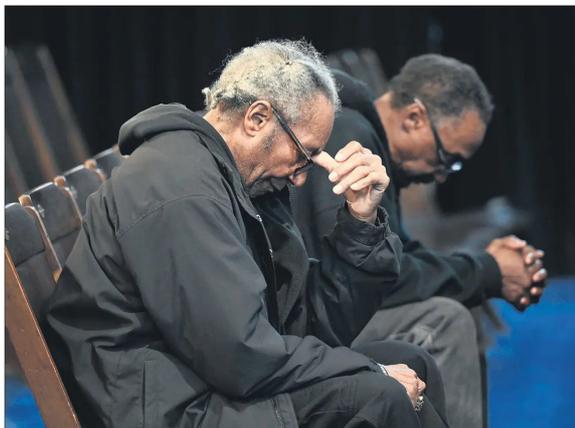
A. PARDO / C. GAMBOA

La evolución de las elecciones en Estados Unidos este martes seguía su curso habitual e histórico: los primeros resultados de los comicios posicionaban a los republicanos en varios estados, incluidos algunos de los siete considerados péndulos, que son esos cuya inclinación podía definir las elecciones.

Este fenómeno se llama el espejismo rojo, que es el mismo que llevó a Donald Trump a reclamar apresuradamente que había ganado en las elecciones de 2020, porque vio que lo suyo avanzaba rápido. Pero el espejismo rojo, históricamente, había sido contrarrestado en el mapa de Estados Unidos por el desdoblamiento del color azul de los demócratas. Pero esta vez fue distinto. Progresivamente la ola roja republicana se fue vigorizando, capturando estados esenciales o pendulares, como se les llama, e incluso dando vuelta al marcador, por ejemplo, en Pensilvania.

Al cierre de esta edición, Trump contabilizaba 230 votos electorales, según una proyección del diario "New York Times" y la agencia de noticias Associated Press. Le faltaban 40 electores para hacerse con la victoria. A esta misma hora, las 02:00 de la madrugada en Chile, la candidata demócrata y vicepresidenta de Estados Unidos, Kamala Harris, llevaba 210.

Sin embargo, en varios de ellos el conteo de votos seguía, sólo algunos resultados eran definitivos. Pero, hipotetizaban los analistas, si Trump ganaba en Wisconsin, Michigan o Pensilvania -parte de lo que se llama el cinturón del óxido por su fuerza industrializadora-, haría historia y Ha-



La tristeza de decepcionados adherentes de Kamala Harris.

rris tendría que irse para la casa.

El mismo "New York Times", a la 02.00 de la madrugada acá en Chile, indicaba que las probabilidades de que Trump triunfara eran de un 89%. También proyectaba que Trump obtendría 301 electores y Harris 237. De confirmarse estas tendencias, sería una victoria inflexible para el republicano.

Cada partido tiene tradicionalmente asegurado determinados estados. Pero de los siete considerados bisagra -o péndulos-, que decidirían la victoria o el fracaso, Trump obtenía una ventaja de tres puntos tanto en Pensilvania como en Georgia, Wisconsin y Carolina del Norte; un poco más holgada era en Michigan; mientras que en Arizona era de 49,8% a 49,4%. El

séptimo estado bisagra, Nevada, aún no empezaba su conteo. Sumando y restando, Trump avanzaba -hasta el cierre de esta edición, y sin el total de votos contabilizados en varios estados- una retahíla de estos estados.

Más allá de cifras exactas, había una tendencia demoledora. El mapa de Estados Unidos se veía profusamente dominado por el rojo.

Control

Paz Zárate, abogada experta Derecho Internacional, comentó sobre el programa de Trump y las semejanzas que podría haber con su anterior campaña: "Los temas son los mismos, pero las preguntas esta vez son distintas, y las respuestas son distintas. De hecho, el aborto no era parte de la agenda en las elecciones anteriores comparado con la fuerza que ha cobrado ahora, y considerando que ha cambiado la ley por vía de eliminar un precedente judicial, cuando Trump tomó el control de la Corte Suprema". Porque ahora es cada estado el que decide sobre la legalización del aborto o no.

Otro ítem crucial para Trump, de triunfar, sería el escenario internacional, con dos conflictos armados que podrían hacer saltar los frágiles equilibrios estratégicos. Zárate dice: "En la anterior administración de Trump, éste tenía un contrapeso político, era la canciller alemana Angela Merkel, una líder multilateralista. Ahora no está ella. Quien podría hacer un contrapeso por parte de la Unión Europea

89%
A LA 1.57

de la madrugada, hora de Chile, el diario "New York Times" proyectaba que Donald Trump tenía una 89% de posibilidades de ganar los comicios.

es Emmanuel Macron, presidente de Francia, pero está en una situación muy compleja".

Era decidora la imagen del centro de reunión de Kamala Harris en la Howard University, donde ella estudió. Sus seguidores lenta, pero crudamente, abandonaban el lugar donde se esperaba el conteo de votos. Trump, en cambio, se asiló en su mansión de Maar-a-lago, en Florida, donde fue acompañado por su núcleo de hierro, entre los que se contaba, entre otros, según fuentes cercanas al encuentro, el mismísimo Elon Musk, quien ha gastado 119 millones de dólares en un súper PAC -un tipo de financiamiento político- en apoyo al expresidente. Y huelga decir que su red social, X, es especialmente valiosa y con una tendencia clara. Son señales, dicen los analistas, de que tras volverse desmesuradamente rico, buscará otros horizontes, que traducirían en caminos políticos.